

El estado de la disciplina de las Relaciones Internacionales en el Ecuador

Grace Jaramillo

FLACSO Ecuador

La Real Audiencia de Quito era el lugar más lejano de la tierra durante la época de la colonia. Para llegar a Quito desde cualquier puerto de Europa, sólo eran posibles dos caminos: el primero desembarcar en Cartagena o Santa Marta y desde ahí emprender una travesía sin nombre por el río Magdalena aguas arriba, y luego seguir el camino a caballo por la cordillera hasta llegar a Quito y el segundo camino era tomar un barco haciendo el recorrido de Magallanes hasta llegar a Lima y desde entonces, emprender un camino similar al anterior –por la cordillera- hasta la misma ciudad. Esta era una de las reflexiones favoritas de uno de los más famosos historiadores ecuatorianos y ex Canciller, Alfredo Pareja Diezcanseco, quien solía repetir esta historia precisamente para explicar el hecho de que el Ecuador se autoconsidera el lugar dentro del escenario internacional y completamente apartado de él.

La imagen de los ecuatorianos sobre el mundo exterior, sobre las relaciones internacionales es bastante paradójica. Existe un rechazo persistente y generalizado a lo que se denomina “las imposiciones externas” y al mismo tiempo, la ansiedad de poder controlarlas y azuzar los fantasmas de la pobreza y el subdesarrollo, combinado con impotencia y defensión, un síndrome propio de un país pequeño.

El ejercicio de las Relaciones Internacionales en el Ecuador ha seguido también la lógica del “lugar más lejano de la tierra”. Es, simplemente, como lo señala un libro editado por Adrián Bonilla, una suerte de Orfeo en el Infierno. La política exterior, desde la firma definitiva de un acuerdo de paz con el Perú, con quien manteníamos un conflicto limítrofe centenario, es casi inexistente. Ha habido algunos intentos de constituir líneas conductoras, en la visión exterior del estado ecuatoriano, pero éstas han sido poco consistentes, efímeras o reactivas frente a golpes externos sobre los cuales el Ecuador no estaba preparado.

En cuanto a inserción económica internacional, el Ecuador se ha quedado a la deriva de los grandes trenes de la globalización, que han tenido nombres propios como Ronda de Uruguay, Ronda de Doha, la iniciativa ALCA y luego la línea de los TLC’s,

no solamente con Estados Unidos, sino también con otros países desarrollados a nivel mundial.

Para terminar de contextualizar el debate, la inestabilidad política se volvió crónica desde el año 1996 y, junto con Bolivia, hemos cambiado tantos presidentes que, la crisis institucional no ha podido sino ahondarse en los últimos años, con las consecuencias que todos pueden esperar en materia de incentivos económicos y políticos para pensar en temas relativos a la inserción internacional del Ecuador en el largo plazo.

La disciplina de las relaciones internacionales no podido mantenerse ajena ni a los problemas estructurales de la inserción del Ecuador en el contexto internacional, ni a las persistentes crisis de estabilidad en el país. El Ecuador sigue siendo el último lugar del mundo también para la disciplina de las Relaciones Internacionales y de muchas maneras. Explicaré esta afirmación a partir del análisis de tres elementos fundamentales: el primero, haciendo un análisis de las necesidades políticas y económicas del Estado en materia de política exterior y la naturaleza de sus necesidades en cuanto a la investigación en esta materia. Segundo, haciendo un análisis de los programas y materias que existen actualmente, el segundo la red de investigadores existentes y; tercero, haciendo una panorámica sobre los proyectos de investigación que se han ejecutado los últimos años desde la disciplina en el Ecuador.

Los dilemas estatales versus la oferta

Ecuador es un país dividido respecto a sus necesidades y requerimientos en materia de Relaciones Internacionales y más específicamente de su política exterior. Por un lado, el conflicto limítrofe con el Perú significó una necesidad de especialización de sus mejores cuadros diplomáticos y políticos alrededor de esa empresa. Y por otro lado, las necesidades de los sectores empresariales y exportadores apuntaban a un perfil profesional en el cual las negociaciones comerciales y la economía política internacional debían ser una prioridad. Pero estas dos necesidades prácticas tuvieron a lo largo de los últimos 50 años una matriz regional. La Costa, la región donde se ubica la mayor parte de producción para exportación demandó la formación de profesionales más enfocados al ámbito comercial y por tanto estuvieron siempre mucho más interesados en la formación de posgrado enfocada a la negociación comercial, y específicamente a la venta de productos ecuatorianos en el mundo.

Las necesidades provocadas por el tortuoso tema con el Perú generaron caminos y demandas divergentes. El servicio exterior se especializó en este tema y dado que el 98% de sus reclutados provenían de la Sierra y dentro de ese porcentaje, la mayoría provenía de Quito, las demandas para universidades y centros de formación académicos forzaron a una especialización regional también. Por supuesto, las excepciones confirman la regla. En la historia ecuatoriana también existieron prestigiosos académicos ecuatorianos dedicados a la cuestión territorial, provenientes de Guayaquil, pero definitivamente no constituyeron la regla y no llegaron a engrosar las filas del servicio exterior ecuatoriano. En la Sierra, mucho más que en la región Costa, el tema integración andina ocupó un espacio de discusión fundamental tanto en las instituciones estatales como en las instituciones académicas, centros de investigación y discusión pública.

Para ser más rigurosos, existen dos períodos marcadamente claros en el escenario de Relaciones Internacionales en el caso ecuatoriano: el primer período comienza en el inicio de la nueva era democrática, 1979, y cierra con la firma definitiva de los Acuerdos de Paz de Itamaraty en 1998. Hasta entonces las necesidades del Estado ecuatoriano sólo giraban en torno a los temas de Integración regional andina y derecho territorial aplicado al tema con Perú.

La demanda de los grupos empresariales no llegó a articularse con un proceso de formación profesional articulado con el Estado en donde se tuvieran en cuenta sus demandas específicas, a no ser con contadas excepciones.

Después de 1998, el escenario económico y político del Estado respecto a las relaciones internacionales cambió radicalmente. Primero, el mimetismo que había generado el tema limítrofe terminó y en forma repentina el Ecuador se encontró bajo presión en medio de demandas cada vez más específicas de inserción, tales como: la negociación para el ingreso a la OMC, la iniciativa del ALCA, la globalización impuso presión sobre la economía ecuatoriana con bajísimos precios del petróleo crudo, con una desregulación financiera que provocó una caída masiva de bancos y financieras y que terminó con la decisión gubernamental de dolarizar la economía y por lo tanto, a fuerza, de insertar al Ecuador en una dinámica dependiente directamente de la economía estadounidense. Como podemos ver, el Ecuador inició un proceso de reconciliación con la realidad internacional en forma particularmente abrupta y por eso, la necesidad de capacitación, de investigación, de profesionalización apareció también en forma abrupta.

Durante esta nueva etapa, se crearon una serie de programas de relaciones internacionales a nivel de pregrado y de posgrado. Además, en las universidades se iniciaron proyectos de investigación para pensar el nuevo momento que vivía el Ecuador, en unos casos, y en otros para reflexionar directamente sobre los problemas internacionales que estaba viviendo el Ecuador.

Pocos programas, muchas ofertas

La disciplina de las Relaciones Internacionales se ha desarrollado en el Ecuador tradicionalmente a partir de escuelas de posgrado de Relaciones Internacionales, que son las instituciones que han ejercido un rol en especializar a profesionales de distintas ramas en el estudio y manejo de esta disciplina. La primera iniciativa en esta línea fue la Escuela de Posgrado en Ciencias Internacionales de la Universidad Central del Ecuador, que fue fundada en 1948. Posteriormente, la Universidad Laica de Guayaquil fundó la Escuela Diplomática que ahora se llama Antonio Parra Velasco, con la meta central de formar profesionales aptos para el ingreso al servicio exterior, cosa que ocurrió, como dijimos antes, con muchas dificultades.

El ingreso abrupto del Ecuador en el escenario de la globalización provocó la multiplicación de carreras en Relaciones Internacionales, ya no sólo de pregrado, sino de posgrado.

Sin embargo, los dos programas de posgrado que más se consolidaron en el tiempo son los de dos universidades que se han especializado en programas de posgrado: la Universidad Andina, que fue la primera en aprobar su programa de maestría en 1997 y menos de un año después la FLACSO, que en 1998, inició su programa de Máster en Relaciones Internacionales. Las dos son las que sostienen el mayor prestigio en el reclutamiento y formación de profesionales e investigadores en Relaciones Internacionales. En el caso de la Andina, el mayor énfasis en la formación es en Economía Política Internacional y Finanzas, en el caso de la FLACSO la mayor fortaleza ha sido Seguridad y Defensa. Los graduados han sido eficazmente reclutados por instituciones gubernamentales (sobre todo) y no gubernamentales para trabajar en los nuevos temas de la agenda internacional ecuatoriana, que incluyen cooperación, organizaciones internacionales, desarrollo internacional y, por supuesto, temas relacionados a los dos elementos fuertes de las maestrías ofertadas, inserción económica internacional –básicamente en temas relacionados al ALCA y al TLC- y temas de seguridad y defensa relacionados con la internacionalización del conflicto colombiano,

el Plan Colombia y los nuevos escenarios del terrorismo internacional. Como podemos ver en el Cuadro 1, los programas de maestrías y diplomados en el área de Relaciones Internacionales sólo se han duplicado desde entonces. En casi todas las universidades prestigiosas del Ecuador se ofrece algún programa de posgrado en Relaciones Internacionales, aunque los índices de reclutamiento varíen considerablemente con los dos primeros programas antes mencionados. El posgrado ofrecido por la Universidad Central, siendo el más antiguo, mantiene sus mismos índices de reclutamiento.

Cabe acotar que el Instituto de Posgrado Antonio Parra Velasco de la Universidad de Guayaquil también es el que mayor reclutamiento mantiene en el caso de la Costa Ecuatoriana y es también el más antiguo en su tipo.

Cuadro 1

Programas de posgrado

	Universidad	Título de posgrado otorgado
Sierra	FLACSO	Maestría en Relaciones Internacionales (2 menciones)
	U. Andina	Relaciones Internacionales con tres menciones
	U. Central	Maestría en Relaciones Internacionales
	PUCE	Maestría en Relaciones Internacionales (en proceso)
	Universidad del Azuay	Diplomado en Negociación Internacional
	U. Internacional	Negocios internacionales
	Costa	U. Laica de Guayaquil
U. Laica de Guayaquil		Negocio y comercio internacional

Los programas de posgrado han sido los primeros en consolidarse en el escenario ecuatoriano, en estas dos etapas antes mencionadas. Sin embargo, ha habido una irrupción de programas de pregrado en Relaciones Internacionales en las universidades más concurridas del Ecuador.

Programas de pregrado

	Universidad	Título de licenciatura
Costa	USFQ	Especialización en RR.II.
	PUCE	Ciencias sociales aplicadas a las Relaciones Internacionales
	PUCE	Lenguas aplicadas a las relaciones internacionales
	U. Internacional	Diplomacia y relaciones internacionales
	U. SEK	Negocios internacionales
	UDLA	Negocios internacionales
Sierra	U. Católica de Guayaquil	Gestión empresarial internacional
	U. Espíritu Santo	Política y gobierno, especialización en Relaciones Internacionales.

La primera en crear una especialización de pregrado fue la Universidad San Francisco en 1995. Luego siguió la Universidad Católica de Quito, además de la Universidad Espíritu Santo en Guayaquil. Los pensum de estudios de pregrado –en su mayoría- ponen énfasis en aspectos de negociación internacional, comercio, economía y finanzas. Solamente tres universidades conciben la carrera de relaciones internacionales con un enfoque más amplio, donde también se consideran la sociología de las relaciones internacionales, los nuevos temas, la diplomacia, los estudios de idiomas.

La enseñanza de Teoría de las Relaciones Internacionales

Los syllabus de Teoría de las Relaciones Internacionales a nivel de posgrado tienen una matriz constante en el caso ecuatoriano. La mayoría de los programas de trabajo están estructurada en tres y a veces cuatro grandes líneas. Todos empiezan con una buena dosis de escuela clásica realista, en algunos casos desde Morgenthau, en otros empiezan con Tucídides. También revisan obligatoriamente el neorrealismo. Y en el caso de la FLACSO, se pone de relieve el estudio de realismo subalterno, específicamente de Mohamed Ayoob. En segundo lugar, está siempre presente la teoría

de regímenes, el liberalismo, la interdependencia. En tercer lugar se revisa teoría crítica, constructivismo.

La singularidad especial en todos los casos es que siempre la teoría de la dependencia ocupa un lugar fundamental en todos los cursos. El debate sobre el Tercer Mundo ocupa un espacio fundamental, ya sea analizando textos y enfoques de política exterior o enfoques pos-estructuralistas sobre la clásica teoría de la dependencia.

Igualmente, en todos los syllabus están presentes los nuevos temas: feminismo y relaciones internacionales, medio ambiente, nuevas identidades, nuevas naciones y un espacio de debate sobre el concepto de soberanía y su rol dentro del sistema internacional. No hay demasiada innovación en cuanto a la inclusión de autores latinoamericanos. Excepto por los clásicos de la teoría de la dependencia, Cardoso, Faletto, Gunder Frank; los pocos latinoamericanos están en los syllabus son Tulchin, van Klaveren, y Arlene Tickner, quien trabaja desde Colombia.

La investigación y docencia

Uno de los problemas fundamentales que tienen que enfrentar las universidades y las carreras de relaciones internacionales es la poca oferta de profesores que tengan un PhD en la disciplina de Relaciones Internacionales. La universidad San Francisco maneja su programa de pregrado con tres profesores con PhD, pero en general el común denominador es que los profesores de los programas de pregrado solamente tengan una licenciatura o maestría. En los programas de posgrado generalmente hay más profesores con doctorado. Pero una vez más las ofertas de profesionales en este ámbito no son tan amplias. En el caso de la FLACSO hay tres profesores titulares con doctorado, en el caso de la Universidad Andina existe un número similar, pero sólo uno de ellos tiene un doctorado en Relaciones Internacionales.

Respecto a la investigación y la publicación en Relaciones Internacionales, ésta ha tenido un repunte desde el año 2000. La FLACSO y la Universidad Andina son los centros donde más se ha producido investigación y publicaciones. Y se puede avizorar una tendencia en las líneas de trabajo y de investigación, cada vez más claras para el caso ecuatoriano. La línea más prolífica y la que trabajos más importantes ha arrojado es la de seguridad y defensa en la Región Andina: en esta línea se incluyen los temas candentes del Ecuador frente al Plan Colombia, narcotráfico, refugiados, inseguridad en las zonas transfronterizas, relaciones entre Fuerzas Armadas y Sociedad Civil, relaciones estratégicas Ecuador-Estados Unidos.

Una segunda línea de trabajo importante es la de Economía Política de la Región Andina, donde se incluyen trabajos sobre comercio e integración, TLC's, política pública comparada, sistemas de gobernanza de diversa índole, tanto en temas de regionalismo, medio ambiente, políticas sociales regionales, democracia y participación, entre otras. En esta línea se inscriben universidades y centros de investigación de diversas zonas del país, no solamente de Quito.

Una tercera línea de investigación tiene directamente que ver con la política exterior del Ecuador y sus complejas contradicciones. Se han publicado importantes tesis doctorales, de maestría muy interesantes en esta línea, además de seminarios constantes con sendas publicaciones de por medio.

Por supuesto, no hay demasiadas fuentes propias de financiamientos de la investigación sobre Relaciones Internacionales. En parte el desarrollo del tema seguridad y defensa en la región andina se debe a que en esos temas es donde más ha fluido dinero de cooperación internacional. Está el IRDC de Canadá, Ildis-Frederic Ebert, USAID y fondos concursables internacionales que han optado por financiar estos temas. La iniciativa ALCA, el boom de los TLC's en la Región también atrajeron fuentes de financiamiento importantes, pero a veces a contracorriente de las preferencias y los enfoques preferidos por las universidades. Sólo FLACSO tiene un fondo de desarrollo académico permanente que ayuda a profesores y estudiantes a financiar investigaciones propias con base en concursos anuales. La Universidad Andina creó también un fondo similar y estas dos universidades participan también de los concursos organizados por CLACSO en diferentes líneas de trabajo. Pero hay aún poca investigación dentro de la disciplina en el caso ecuatoriano y se necesita mucho más. No solo es un tema de financiamiento, también es un tema de recursos humanos y estructuras de investigación que aún no han sido suficientemente desarrolladas para tener equipos de trabajo sistemáticos que puedan responder a las necesidades académicas de inserción del Ecuador en el mundo.